

La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

AVIADORES - CINEASTAS

Albert Lamorisse (1922-70), nacido en París, especialista en fotografía aérea, después de asistir a una escuela de cine comenzó a realizar documentales antes de lanzarse a la realización de largometrajes. Pronto se acreditó como director, en "Crin Blanc" (1952); pero su obsesión se cifraba en la aerostación, aunque fuese limitada a un juego imaginativo. Y nunca olvidó a los niños.

Así, en "El globo rojo" (**Le Ballon Rouge**) (1955), el argumento—vitalizado con una excelente fotografía— gira en torno a un muchacho que alcanza un globo mágico que luego le seguirá a todas partes. Supone una alegoría surrealista del resplandor ascendente de la inocencia en contraste con la vida prosaica y gris, en el ambiente de un barrio pobre. El globo arrebatará al protagonista hacia un mundo fantástico en medio de un grandioso despliegue de otros globos de los más variados colores. Se emplearían 25.000 que, a 20 francos por pieza "ascenderían" a medio millón (cifra poco usual entonces) para una sola escena. Al año siguiente, este filme obtendría un "Oscar" por el mejor argumento y guión originales. Por cierto que 1956 fue un año propicio a la cinematografía aerostática; puesto que entonces "La vuelta al mundo en 80 días", de Todd, consiguió nada menos que cinco estatuillas otorgadas a la mejor película, guión adaptado, cinematografía en color, montaje y partitura musical.

Ello animó a Lamorisse a realizar, en 1960, con argumento y fotografía propios (en Eastman Color y empleando el sistema Helivision para la filmación aérea a baja altura) "El viaje en globo" (**Le voyage en ballon**), de 100 minutos de duración; reducidos luego a 85 por consejo de las distribuidoras. Especialmente en el mundo anglo-americano obtuvo un rotundo éxito con el título de "Stowaway in the Sky". El argumento, en síntesis, es el siguiente:

El pequeño Pascal (Pascal Lamorisse) se introduce subrepticamente en un gran globo (en este caso, color naranja) muy manejable, ideado, construido y tripulado por su "abuelo" (André Guille). Este descubre al "nieto" a poco de despegar; pero no sólo le permite seguir a bordo sino que le nombra "primer oficial". Mientras por tierra les sigue el ayudante Tou-Tou (Maurice Baquet) recorren Alsacia, París y el valle del Loira. Ayudan a un ciervo a escapar del acoso de unos cazadores y asisten a una boda en Bretaña. Después de estirar las piernas en tierra firme, sobrevuelan un incendio forestal. El calor sorprendido por éste hace estallar el globo, lanzándolos a tierra. Tou-Tou les proporciona otro globo; y después de volar sobre los Alpes y Provence, vuelven a aterrizar. Accidentalmente, el globo se eleva, llevando únicamente a Pascal a bordo, y se dirige velozmente hacia el mar. Afortunadamente, el muchacho logra saltar a tiempo.

En 1965, cuando Lamorisse filmaba (en 1970), a bordo de un helicóptero y cerca de Teherán, unas escenas para "Le vent des amoureux", el aparato se estrelló, pereciendo el genial cineasta.

No sólo por conveniencias industriales sino también como homenaje a su maestro, el equipo completaría el filme, aprovechando las escenas sobrantes para componer un documental sobre los viajes de Lamorisse sobre Irán. El "largo" sería nominado para el "Oscar" en 1978. Esta producción refleja la personalidad alegórica que los iraníes atribuyen a cada viento: al del Oasis, como un diablillo a quien entusiasma la compañía humana mientras que su hermano, el Viento del Desierto, es inhóspito y polvoriento.

De sus obras se deduce de Lamorisse que su carácter era sentimental, poético, imaginativo y, fundamentalmente, aeroútil y cinematográfico.

John Lee-Thompson (1914), de Bristol, Inglaterra, autor teatral, montador, guionista y director de cine, escribió su primera obra cuando era un colegial. A los veinte años, ya había estrenado dos comedias. Después de prestar sus servicios en la RAF durante la 2ª GM, escribió varios guiones antes de realizar su primera película, "Murder without crime". En 1952, dirigió (con guión propio y de Anne Burnaby) "The Yellow Balloon" (y seguimos con globos de distintos colores, en este caso el amarillo), protagonizada por Kenneth Moore, quien representa al padre de un chico (Andrew Ray) encaprichado por el globo de otro muchacho. Cuando este cae de él, un malhechor (William Sylvester) hace creer a aquel que es culpable del accidente, y lo chantajea.

Pero el éxito de Lee-Thompson se lo proporcionarían la 4ª y 5ª prolongaciones de "El planeta de los simios" (Planet of the Apes), serie iniciada (en 1967) por Franklin J. Schaffer y basada en una novela de Pierre Boulle. Ted Post, hizo la 2ª entrega en 1968 ("El regreso...") y Don Taylor (en 1970), la 3ª ("La huida..."). Lee-Thompson realizó "La conquista" y "La batalla" por el citado planeta. Y a partir del 75 se efectuaron nada menos que 15 capítulos más para televisión "The Conquest of the Planet of the Apes" (realizada en 1972) nos presenta el panorama que nos espera en un tiempo futuro. Perros y gatos han desaparecido de la Tierra, y los simios son empleados como sirvientes domésticos, que —naturalmente— se revelan, resultando vencedores. Mientras que en "The Battle, etc", después de un holocausto nuclear, los simios quedan de amos y los humanos, de esclavos. Afortunadamente para éstos, aquellos se anularán mutuamente en luchas fratricidas. Pero seguro que no será sin castigarnos con otras secuelas cinematográficas. ■